

pel tocó al Dr. González, en esa revolución bienhechora del pensamiento iniciada hace un siglo por la benéfica Sra. D^a Leonor Gómez de Castro? Para nosotros nada menos que el de iniciador del movimiento literario y científico de Nuevo-León. El fué en 1860 el primer catedrático de literatura y de humanidades hasta 1867. En ese período enseñó cronología, enseñó historia, enseñó retórica y poética y despertó en la juventud el noble deseo de estudiar, de aprender, de escribir, poniéndole el inimitable ejemplo de su conducta de cultivar incansablemente las facultades intelectuales, de leer día y noche para prepararse así al sacerdocio del profesorado.

Y á la vez que encabezaba el movimiento de las bellas letras, afirmaba el estudio de la medicina, fijando las clases en el Hospital que nació á sus esfuerzos, se levantó por su desprendimiento, haciendo con su dedicación incansable, con su perseverancia sin ejemplo, el que la pequeña clase bosquejada por el Gobernador Joaquín García, nacida en el Hospital de Nuestra Señora del Rosario y en 1860 agregada al Colegio civil; hoy sea una Escuela en cuya enseñanza científica se sigan obras que escribió y cuya enseñanza moral se ajusta á los nobilísimos preceptos, que practicaba con su desprendida conducta, modelados en las máximas de Hipócrates, el padre, como él le llama, de la medicina uuiversal.

Dr. Gonzalez
atendio parto
esposa Juarez



1872.

J. Montero Gonzalez.

pel tocó al Dr. González, en esa revolución bienhechora del pensamiento iniciada hace un siglo por la benéfica Sra. D^a Leonor Gómez de Castro? Para nosotros nada menos que el de iniciador del movimiento literario y científico de Nuevo-León. El fué en 1860 el primer catedrático de literatura y de humanidades hasta 1867. En ese período enseñó cronología, enseñó historia, enseñó retórica y poética y despertó en la juventud el noble deseo de estudiar, de aprender, de escribir, poniéndole el inimitable ejemplo de su conducta de cultivar incesantemente las facultades intelectuales, de leer día y noche para prepararse así al sacerdocio del profesorado.

Y á la vez que encabezaba el movimiento de las bellas letras, afirmaba el estudio de la medicina, fijando las clases en el Hospital que nació á sus esfuerzos, se levantó por su desprendimiento, haciendo con su dedicación incansable, con su perseverancia sin ejemplo, el que la pequeña clase bosquejada por el Gobernador Joaquín García, nacida en el Hospital de Nuestra Señora del Rosario y en 1860 agregada al Colegio civil; hoy sea una Escuela en cuya enseñanza científica se sigan obras que escribió y cuya enseñanza moral se ajusta á los nobilísimos preceptos, que practicaba con su desprendida conducta, modelados en las máximas de Hipócrates, el padre, como él le llama, de la medicina universal.



Dr. González
atendió parto
esposa Juárez

1872.

J. Neuterio González.

pel tocó al Dr. González, en esa revolución bienhechora del pensamiento iniciada hace un siglo por la benéfica Sra. D^a Leonor Gómez de Castro? Para nosotros nada menos que el de iniciador del movimiento literario y científico de Nuevo-León. El fué en 1860 el primer catedrático de literatura y de humanidades hasta 1867. En ese período enseñó cronología, enseñó historia, enseñó retórica y poética y despertó en la juventud el noble deseo de estudiar, de aprender, de escribir, poniéndole el inimitable ejemplo de su conducta de cultivar cesantemente las facultades intelectuales, leer día y noche para prepararse así al sacerdocio del profesorado.

Y á la vez que encabezaba el movimiento de las bellas letras, afirmaba el estudio de la medicina, fijando las clases en el Hospital que nació á sus esfuerzos, se levantó por su desprendimiento, haciendo con su dedicación incansable, con su perseverancia sin ejemplo, el que la pequeña clase bosquejada por el Gobernador Joaquín García, nacida en el Hospital de Nuestra Señora del Rosario y en 1860 agregada al Colegio civil; hoy sea una Escuela en cuya enseñanza científica se sigan obras que escribió y cuya enseñanza moral se ajusta á los nobilísimos preceptos, que practicaba con su desprendida conducta, modelados en las máximas de Hipócrates, el padre, como él le llama, de la medicina uuiversal.

Nota: Si

OBSERVA

TITULO

AUTOR

CLASIFI

OBRA C

HORAD

ESCUEL

NOMBR



1872.

J. Montero González.

pel tocó al Dr. González, en esa revolución bienhechora del pensamiento iniciada hace un siglo por la benéfica Sra. D^a Leonor Gómez de Castro? Para nosotros nada menos que el de iniciador del movimiento literario y científico de Nuevo-León. El fué en 1860 el primer catedrático de literatura y de humanidades hasta 1867. En ese período enseñó cronología, enseñó historia, enseñó retórica y poética y despertó en la juventud el noble deseo de estudiar, de aprender, de escribir, poniéndole el inimitable ejemplo de su conducta de cultivar incesantemente las facultades intelectuales, de leer día y noche para prepararse así al sacerdocio del profesorado.

Y á la vez que encabezaba el movimiento de las bellas letras, afirmaba el estudio de la medicina, fijando las clases en el Hospital que nació á sus esfuerzos, se levantó por su desprendimiento, haciendo con su dedicación incansable, con su perseverancia sin ejemplo, el que la pequeña clase bosquejada por el Gobernador Joaquín García, nacida en el Hospital de Nuestra Señora del Rosario y en 1860 agregada al Colegio civil; hoy sea una Escuela en cuya enseñanza científica se sigan obras que escribió y cuya enseñanza moral se ajusta á los nobilísimos preceptos, que practicaba con su desprendida conducta, modelados en las máximas de Hipócrates, el padre, como él le llama, de la medicina uuiversal.



1872.

J. Montero González.